

Construyendo Identidades Colectivas: Un Estudio de las Bandas de Música de Viento en Sincelejo, Colombia*

María Alexandra Gutiérrez Calderón**, Patricia María Mendivil Hernández***

RESUMEN

Las bandas de música de viento desempeñan un papel fundamental en la expresión sonora del Caribe colombiano, especialmente en los departamentos de Sucre y algunos municipios de Córdoba, Bolívar y Atlántico. Estas agrupaciones, mayoritariamente conformadas por hombres, incorporan elementos en sus letras que reflejan la rica vida cultural de estos territorios. A través de instrumentos tradicionales de viento y percusión de metal, interpretan ritmos como el Fandango, el Porro, la Puya y el Mapalé. En este contexto, la música se convierte en un prisma a través del cual podemos observar la vida de estas comunidades. Permite comprender los procesos sociales que influyen en su identidad cultural, su interacción social, su memoria colectiva y sus perspectivas individuales. Además, estas bandas desempeñan un papel crucial en la formación de identidades colectivas dentro de la población, fomentando la creación de lazos comunitarios. Por otro lado, la música también se presenta como una actividad económica para aquellos que la consideran una prioridad en la búsqueda de ingresos. Esto implica reconocer los esfuerzos y las condiciones de reconocimiento social y laboral a los que se enfrentan estos colectivos para mantenerse en el mercado musical y generar ingresos que les permitan dar sostenibilidad tanto al grupo en general como a los miembros de sus familias. En conclusión, las bandas de música de viento no solo enriquecen la cultura sonora del Caribe colombiano, sino que también contribuyen al tejido social y económico de estas comunidades.

Palabras clave. Identidades colectivas, Bandas de música de viento, Caribe colombiano, Cultura sonora, Tejido social y económico

Constructing Collective Identities: A Study of Wind Bands in Sincelejo, Colombia

ABSTRACT

Wind bands play a fundamental role in the sonorous expression of the Colombian Caribbean, especially in the departments of Sucre and some municipalities of Córdoba, Bolívar and Atlántico. These groups, mostly made up of men, incorporate elements in their lyrics that reflect the rich cultural life of these territories. Us-

* **Fuentes de financiamiento:** Los autores declaran que la investigación es financiada por la Corporación Universitaria del Caribe - CECAR, a través de su convocatoria interna de proyectos de investigación. **Conflicto de intereses:** Se declara que el presente escrito no incide en conflictos de intereses. **Aspectos éticos / legales:** Los autores declaran no incurrir en ningún tipo de aspecto antiético para el desarrollo de la presente publicación.

** Psicóloga, Maestría Gerencia de Recurso Humano. Doctorante en psicología. Docente investigadora de la corporación Universitaria del Caribe – Cekar. Sincelejo, Sucre. Colombia. <https://orcid.org/0000-0002-7576-5273>

*** Psicóloga, Maestría en Desarrollo y cultura. Doctorante en Desarrollo Regional y Local . Docente investigadora de la corporación Universitaria del Caribe – Cekar. Sincelejo, Sucre. Colombia. <https://orcid.org/0000-0002-1724-7662>

ing traditional wind instruments and metal percussion, they interpret rhythms such as the Fandango, Porro, Puya and Mapalé. In this context, music becomes a prism through which we can observe the life of these communities. It allows us to understand the social processes that influence their cultural identity, their social interaction, their collective memory and their individual perspectives. In addition, these bands play a crucial role in the formation of collective identities within the population, fostering the creation of community ties. On the other hand, music is also presented as an economic activity for those who consider it a priority in the search for income. This implies recognizing the efforts and conditions of social and labor recognition that these groups face in order to remain in the music market and generate income that allows them to provide sustainability to both the group in general and the members of their families. In conclusion, wind bands not only enrich the sound culture of the Colombian Caribbean, but also contribute to the social and economic fabric of these communities.

Keywords. Collective identities, Wind bands, Colombian Caribbean, Sound culture, Social and economic fabric

Introducción

La identidad cultural define la esencia y el carácter de una comunidad, reflejando sus tradiciones, valores y creencias arraigadas a lo largo del tiempo. En este contexto, la música tradicional desempeña un papel destacado como vehículo para la expresión y la preservación de la identidad cultural de una sociedad (Espinosa, Alvis y Ruz, 2014). Dentro de esta dinámica, las bandas de viento emergen como un recurso cultural significativo que no solo encarna la riqueza musical de una región, sino que también sirve como un importante elemento de cohesión social.

En el presente artículo, se establece la importancia de las bandas de viento desde diferentes perspectivas. Desde el punto de vista humano, las bandas musicales fortalecen la cohesión social, la autoestima, la creatividad, la memoria histórica y la identidad cultural de las comunidades. Por otro lado, se observa su valor patrimonial a través de actividades públicas y políticas enfocadas en la conservación, valorización y uso social de las diferentes manifestaciones culturales, donde la identidad social es referida por las personas de la manera como se perciben a sí mismas con relación a los grupos a los que pertenecen, ya sea por motivos culturales, étnicos, religiosos, ocupacional, entre otros. El funcionamiento social del reconocimiento de costumbres y tradiciones implica que las personas interactúan con otros individuos y grupos de personas en función de cómo ellos mismos se identifican y como logran percibir a los demás. Estas interacciones sociales influyen la forma en que se desarrollan las relaciones, las normas sociales y las dinámicas de poder dentro de una sociedad.

Es importante resaltar que las bandas de viento representan una identidad musical tradicional, la cual se define como expresiones musicales arraigadas en la historia y la cultura de una comunidad o región específica. Esta música tradicional refleja las experiencias, valores, creencias y emociones de un grupo particular de personas, desempeñando un papel fundamental en la preservación y transmisión de la identidad cultural a lo largo del tiempo (Fortich, Taboada y Prieto, 2014). La identidad musical tradicional se manifiesta a través de

una variedad de géneros, estilos y formas musicales, transmitidos de generación en generación, lo que contribuye a fortalecer la cohesión social y el sentido de identidad compartida dentro de una comunidad.

1. Referentes epistémico-teóricos

Las bandas de viento son un ejemplo claro de un recurso cultural que resalta la importancia de la identidad cultural, su papel en el funcionamiento social y su identidad musical tradicional. Estas agrupaciones, arraigadas en comunidades específicas, no solo personifican la identidad cultural de dichas comunidades a través de su repertorio y estilo musical distintivos, sino que también actúan como puntos de encuentro y cohesión social tanto para sus miembros como para la comunidad en general. Las bandas de viento crean un espacio para la participación, colaboración y expresión creativa, lo que fortalece los lazos sociales y culturales entre sus integrantes. De esta manera, contribuyen a preservar y enriquecer la identidad cultural de la comunidad a la que pertenecen (Fortich, Taboada y Prieto, 2014). En resumen, las bandas de viento ilustran cómo la identidad cultural y la música tradicional se entrelazan para moldear y enriquecer la vida cultural y social de las comunidades locales, regionales o nacionales.

La región Caribe de Colombia es conocida por su riqueza cultural y diversidad musical. Las bandas de viento, como uno de los ritmos musicales de la región desempeñan un rol importante en la configuración de la identidad cultural. Este tipo de agrupaciones en la ciudad de Sincelejo se han convertido en un patrimonio de la música costumbrista, que representan tanto las culturas urbanas como rurales de los diferentes municipios cercanos a la capital de la sabana. Las tradicionales agrupaciones de bandas conformadas por personas pertenecientes a clases populares, con un sentir propio y con una alta influencia costumbrista de la música de pueblo; esa misma música que anima las fiestas en las calles, que no necesariamente tienen un motivo para ser escuchada a petición de aglomerado de personas, sino que además crea la necesidad de hacerse sentir y incentivando el movimiento del cuerpo al son del trombón, la trompeta, el saxofón, los platillos y la persecución (Fortich et al., 2015).

Las agrupaciones musicales conocidas como bandas de viento desempeñan un papel fundamental en la cultura sonora de las comunidades del Caribe colombiano. Mayormente integradas por hombres que reflejan la esencia del campesino local. Estas bandas fusionan la tradición popular con un fuerte acento rural en sus melodías y letras (Fortich et al., 2015). Aunque su repertorio tradicional incluye ritmos como el fandango, porro palitiao', tapao', puya y mapalé, la combinación armónica de instrumentos de viento y percusión en metal les permite también interpretar géneros musicales como el vallenato, la champeta y el merengue.

Las bandas musicales constituyen un movimiento musical presente en diversos ámbitos. Por un lado, animan y dan color a las fiestas con mayores reconocimientos como lo son las corralejas, mientras que, por otro lado, también participan en numerosas actividades religiosas como procesiones católicas en los pueblos, celebraciones y eventos familiares, so-

ciales y políticos. Los músicos de estas bandas suelen residir en las llanuras de los departamentos de Sucre y Córdoba, así como en algunos municipios de Bolívar y Atlántico. Sus creaciones musicales, en su esencia, son fruto de la experiencia y las tradiciones populares que reflejan la cotidianidad de las personas convirtiéndolas en una manifestación cultural propia de un territorio específico, definiendo de esta forma la identidad de sus habitantes, que en este caso particular son conocidos como sabaneros (Peralta, 2018).

Al momento de observar y analizar la vida de los pueblos la música se convierte en un elemento principal que ayuda a comprender la identidad cultural, los procesos y las interacciones sociales, así como la memoria colectiva que permite con el paso del tiempo y del espacio continuar con las tradiciones costumbristas de generación en generación. En este punto es preciso traer a coalición lo que algunas investigaciones psicosociales revelan sobre este tipo de costumbres tradicionales con agrupaciones musicales. Santiago (2000) manifiesta que el interés compartido por la música ayuda a la conformación de las bandas de viento y que está a través de un proceso de interacción social informal forjan vínculos entre grupo de personas que con el paso del tiempo son observadas de la misma forma que se integran los miembros de una familia.

En este sentido, las bandas de viento se pueden considerar como escuelas de música donde una de las intencionalidades es transmitir los valores y las costumbres culturales de generación en generación, es entonces en este proceso de transmisión de conocimientos que el saber se va apropiando en un solo sentir de un pueblo que reconoce cuáles son sus raíces culturales, a través del oír y el cantar melodías del día a día de los habitantes de la región acompañados con el uso de instrumentos de viento.

La música tiene el poder de fomentar la identificación entre grupos de personas debido a las intensas interacciones e intercambios que promueve. En este contexto, la memoria musical de las comunidades contribuye a la formación de una identidad musical, ya que refleja los conocimientos y significados que esta tiene para los habitantes (Del Carpio et al., 2015). Además, la música une identidades y evoca historias colectivas a través de las canciones, donde las letras relatan eventos importantes y emotivos, de recuerdos ligados a un contexto afectivo (Gondar, 2005).

Para Montoya (2009), las bandas de viento se han convertido en un fenómeno a nivel mundial donde el hacer música, no solo implica la creación de canciones si no que conllevan una dimensión social, por la capacidad de expresar los pensamientos y los sentimientos a través del tocar los instrumentos, cantar y hacer parte de la presentación musical. En lo que respecta en el departamento de Sucre, la música de banda se manifiesta en los escenarios cotidianos de la vida cultural. En ese sentido durante la expresión de baile de un fandango, por ejemplo, estas agrupaciones además de brindar alegría a un colectivo, estrechar lazos afectivos, generan espacios que brindan la oportunidad de fomentar las ventas informales de alimentos, bebidas y artesanías. En este proceso participan diversos

actores que dinamizan la economía informal y fomentan el orgullo regional y local. En este sentido los integrantes de este tipo de agrupaciones musicales merecen ser considerado como un activo cultural por su gran influencia en el desarrollo comunitario y la afirmación de identidades regionales distintivas del departamento (Peralta, 2018).

Fortich Diaz et al., (2014) plantean que las características socioculturales e históricas de las organizaciones de bandas musicales de viento en los departamentos de Córdoba y Sucre tienen presencia desde finales del siglo XVIII, relacionándolas con las Bandas de Guerra existentes en el estado español durante la época colonial.

Los departamentos de Córdoba y Sucre son reconocidos a nivel nacional por su vibrante y emotivos eventos tradicionalistas de encuentro de bandas de viento, uno de los más reconocidos es el realizado en la ciudad de Sincelejo en su majestuosa fiesta del 20 de enero y el acostumbrado Festival del Porro en San Pelayo. Según Londoño y Betancourt (1983), esta zona costera del país es una de las más destacadas del país en términos del aumento de las organizaciones musicales.

Dada la diversidad de organizaciones de bandas existentes, el concepto de organización tipo banda de música tradicional se relaciona con las fiestas en corraleja, Alzate (1980) señala que esta ha sido parte importante de estas festividades, estimulando actitudes gamonales de terratenientes y ganaderos que financian el arriesgado entretenimiento de los campesinos, incluso a costa de sus vidas, para demostrar su poder y valía cada año.

Las bandas de viento son un patrimonio intangible de gran importancia para la sociedad musical de Sincelejo, ya que sus habitantes encuentran en los sonidos de estos instrumentos un sentido de pertenencia y conexión con su raza, sus ancestros y su identidad melodiosa. En este contexto, la música popular se transforma en un artefacto cultural cuya letras e interpretaciones influyen en el comportamiento de las personas y afectan su salud psíquica y emocional (Tipa y Zebadúa 2014).

A lo que se refiere la ciudad de Sincelejo, las bandas de viento son el invitado principal en varios momentos como el santoral católico, fiestas patronales, marchas sociales, eventos políticos, momentos académicos y culturales, bodas, bautizos inclusive llegando acompañar en algunos momentos los sepelios en los pueblo, lo que demuestra que la música producto de las bandas de viento es acogida tanto en momentos de alegría como en momento de suprema tristeza (duelos) convirtiéndose en un ritual de los habitantes de la región. La música puede obtener diversos significados y usos que pueden ser considerados como universales, pero en cada sociedad, se le concede un sentido propio a su propia historia, donde se eleva más allá del solo sonido y se convierte en un conjunto de significado que identifica las prácticas de una comunidad en particular (Acevedo, 2005; Sheehy, 2007).

Por otra parte, el disfrute de la música se convierte en un proceso psico cultural, ya que el individuo que la escucha interpreta y produce se encuentra inmerso en una comunidad

que otorga significados a través del arte musical. Según Frith (1996), la música en las culturas desempeñan un sin número de funciones sociales clave: conecta lo individual con lo social, fusiona lo subjetivo con lo colectivo, facilita la autoafirmación personal a través de la autodefinición, establece una relación entre la vida emocional pública y privada a través de canciones que transmiten emociones, fortalece la memoria colectiva al narrar eventos a través de canciones y melodías que evocan recuerdos del pasado, y contribuye a la percepción de una identidad y ritmo específicos, tanto a nivel individual como comunitario (Frith, 1996; Tipa y Zebadúa, 2014).

Todo lo mencionado sugiere que la creación musical desempeña diversas funciones psicosociales, que van desde servir de compañero en festividades y eventos sociales, hasta considerarse una actividad productiva con la capacidad de generar ingresos económicos. Esto no solo afecta a los músicos en sí, sino también a una economía informal representada por vendedores ambulantes que se desplazan en todos los lugares donde se comparte la música de bandas de viento. Alzate (1980) al referirse a los músicos de banda es asociarlo con un trabajador rural, en donde no existe relaciones contractuales y el músico vende su fuerza de trabajo, que carecen de desprotección social, el cual está inmerso a la incertidumbre laboral que implica el ejercicio de su profesión. Se plantea, en consecuencia, una reflexión sobre la escasa valoración que se otorga a las bandas de viento por su contribución cultural a la región. A menudo, su trabajo se reconoce solamente a través de compensaciones simbólicas, como alimentos o incluso en forma de deudas de favores. Este enfoque ha perpetuado durante mucho tiempo una subestimación del verdadero valor que merece el esfuerzo requerido para llevar a cabo esta actividad.

En el municipio de Sincelejo como en los municipios a su alrededor la conformación de las bandas de viento se origina a partir de las relaciones de parentesco de consanguinidad como (padres, hijos, tíos, sobrino), así como algún tipo de filiación social como es el caso de compadres en el familiar, lo cual contribuye de manera significativa con la intencionalidad de conservar la tradición musical.

En ese sentido las bandas de vientos en toda la región caribe en Colombia, además de ser una innovación musical se convierte en un factor incentivador de la creación de las relaciones psicosociales en las pequeñas comunidades locales urbanas y rurales. Estas agrupaciones se convierten y funcionan en interlocutores en la cohesión social, fortaleciendo las relaciones y los vínculos entre las personas, ya sea por la misma participación de los eventos culturales, sean estos bailes comunitarios o sencillamente una reunión donde se comparten anécdotas, risas al recordar historietas donde el personaje principal es un miembro reconocido de la comunidad. Estos compartir significativos llenos de emotividad son el terreno propicio para la creación de canciones como el bullerengue o sencillamente un ambiente donde se disfruta y se goza de la escucha de este ritmo que revive el sentir y el amor hacia una región.

Para Ochoa (1993) las bandas de viento pueden ser consideradas como escuelas de músicas con una auténtica formación en valores cargadas de costumbres locales, con la gran capacidad de ser transmitidas de generación en generación, donde los saberes son compartidos por los diferentes parientes o descendientes cercanos, lo que les hace crear una identidad y compromiso por este tipo de ritmos, lo que genera además un celo colectivo impidiendo en ocasiones el gusto por otros tipos de ritmos musicales.

Por otro lado, al analizar las barreras que están presentes en las limitaciones para lograr la inclusión social y económica en este tipo de agrupaciones se identifica la violación de derechos, los niveles bajos de educación y la presencia de obstáculos institucionales. Un ejemplo de estas dificultades lo constituyen los músicos aficionados, quienes representan la categoría más vulnerable identificada. Esta vulnerabilidad surge de su ubicación en áreas rurales y la falta de habilidades académicas relacionadas con la carencia de educación.

Dado este contexto, las directrices sugeridas deben considerar como premisa el considerar estas congregaciones como un recurso vital en el territorio nacional, con un impacto significativo en el desarrollo social y económicos que tiene la capacidad de perpetuar en la significancia del valor histórico.

2. Metodología

El presente estudio se sustentó en un enfoque cualitativo de tipo etnográfico bajo el paradigma fenomenológico ya que se adentró en las vivencias de los creadores de música de viento en el municipio de Sincelejo, Sucre. Según Hernández et al. (2014), las investigaciones etnográficas buscan investigar, reconocer y comprender a profundidad los sistemas sociales.

La unidad de análisis de esta investigación estuvo conformada por tres bandas de viento del municipio de Sincelejo y sus alrededores. Para Verd y Lozares (2016), las unidades de análisis por su parte son la unidad de estudio, refiriéndose al grupo de personas o comunidad que participa en la investigación y que será analizado mediante la observación y otras técnicas de recolección de información cualitativa. Durante el desarrollo de la investigación se emplearon diversas técnicas de recolección de información, como la observación participante, análisis documental y entrevistas semiestructuradas, lo que facilitó la recopilación de datos y la obtención de testimonios que sintetizan las experiencias y funciones psicosociales derivadas de la creación y participación en las bandas de viento. Según Guber (2013), las técnicas son los elementos que el investigador utiliza para obtener información. Finalmente, las investigaciones etnográficas requieren en primer lugar la identificación de acciones que promuevan el respeto hacia la comunidad investigada, implicando una postura ética y coherente que permita la comprensión de la unidad estudiada.

3. Resultados y Discusiones

Teniendo en cuenta los aspectos exploratorios de la investigación, la creación de música por parte de las bandas de viento de la ciudad de Sincelejo desempeña una función psicosocial crucial al fortalecer los lazos sociales dentro de la comunidad. Estas bandas participan activamente en eventos populares como festividades locales, actos religiosos y diversas celebraciones sociales, lo que contribuye significativamente a la cohesión social. Además, es importante destacar que esta actividad genera ingresos económicos, brindando oportunidades laborales que son fundamentales para la subsistencia, como señalan Álvaro (2003) y Del Carpio (2015).

Como resultado, las bandas de viento fomentan una cultura compartida que permite a los individuos sentirse parte de una comunidad más amplia. La presencia de estas agrupaciones musicales en eventos sociales sirve como un símbolo de identidad y pertenencia a un grupo social específico. Además, al analizar el impacto de ellas en la generación de empleo, se logra evidenciar que ellas como toda actividad económica fortalece los emprendimientos, evidenciando que el trabajo es fundamental para la vida de las personas y la sociedad en general, así como lo señala Salanova, Gracia y Peiró (1996). La creación de música por parte de estas bandas contribuye a la riqueza cultural y la integración social.

Por otro lado, es importante destacar la capacidad de las bandas de viento para promover la inclusión social al permitir la participación de personas de diversas razas, edades, clases sociales y géneros. Esto se evidencia en la diversidad del público que disfruta de sus presentaciones, lo que fomenta la aceptación, la convivencia pacífica y la comprensión mutua, contribuyendo así a reducir las tensiones sociales y promover la armonía dentro de la comunidad.

Agulló (1997) sostiene que la música proporciona a las personas una identidad personal influenciada por su entorno social. En este sentido, la producción y el consumo de música por parte de las bandas de viento contribuyen a mantener la identidad comunitaria y a fortalecer la identidad individual y colectiva. Además, la música de estas bandas desempeña un papel significativo en el ámbito emocional y en las relaciones psicosociales, sirviendo como una forma de desahogo emocional gracias a la diversidad de ritmos que ofrecen. Estas bandas crean un ambiente de camaradería y alegría, donde las personas pueden liberar tensiones, expresar emociones y celebrar juntos momentos especiales.

Por otro lado, las bandas de viento tienen un impacto importante en el fortalecimiento de las tradiciones familiares. El aprendizaje y la participación en estos grupos musicales son transmitidos de generación en generación, generan un sentido de continuidad cultural y un compromiso con las raíces familiares. Los jóvenes aprenden no solo a tocar los instrumentos musicales, sino también disciplina y valores familiares de sus mayores, lo que tiene un valor intangible, simbólico y cotidiano (Garay, 2007). Es importante mencionar como una de las conclusiones reveladoras y que a su tiempo se puede convertir en una recomendación está relacionada con la ausencia observada con respecto al poco apoyo que tienen a través de los entes nacionales como el ministerio de cultura, olvidando que este tipo de activida-

des económicas musicales requiere del apoyo financiero que les permita seguir impulsando el desarrollo económico además de su consolidación como actividad monetaria sostenible.

En resumen, las bandas de viento en el municipio de Sincelejo, Sucre, contribuyen al fortalecimiento de las relaciones psicosociales a través de la música y su participación en eventos culturales.

Conclusiones

Este artículo es parte de los productos derivados del proyecto organización y fortalecimiento de las bandas de viento del municipio de Sincelejo – Sucre y de las primeras exploración y acercamiento con las unidades de estudio. A través del presente documento se estima la siguiente conclusión: Las bandas de viento, a lo largo de su historia y su significado cultural, desempeñan una función fundamental en la vida social de una comunidad específica. En este texto, se hizo la reflexión sobre la importancia de estas agrupaciones musicales y su notable contribución a la preservación de la cultura regional. Más allá de las tendencias musicales actuales, las bandas de viento generan espacios impregnados de costumbres y rituales arraigados en la convivencia de los pueblos a nivel regional. Estos espacios culturales permiten a los miembros de la comunidad fortalecer sus lazos interpersonales, expresando afecto y cariño, lo que contribuye a la continuidad y permanencia de este género musical en el territorio. A su vez, este tipo de integraciones actúan como agentes activos en la creación y el fomento de un sentido de pertenencia comunitaria. La participación en eventos sociales como festividades y ceremonias proporciona oportunidades para transmitir el aprecio por esta música tradicional a las nuevas generaciones.

Referencias

- Acevedo, Víctor (2005). Los contextos simbólicos y sociales de la música indígena del noroeste de México. *Boletín Oficial del inah, México, inah*, enero-marzo, pp. 25-30.
- Álvarez, J. L. (2003). *Fundamentos sociales del comportamiento humano*. Barcelona: UOC
- Agulló, E. (1997). *Jóvenes, trabajo e identidad*. Oviedo: Universidad de Oviedo
- Alzate, A. (1980). El músico de banda: aproximación a su realidad social. América Latina. <https://www.cecar.edu.co/documentos/editorial/e-book/LAS-BANDAS-MUSICALES-DE-VIENTO.pdf>
- Del Carpio, P. Fernández, E., & Freitag, V. (2015). Las funciones psicosociales de la música como elemento cultural e identitario: El caso de Santo Tomás, Guanajuato, México. *Mañongo*, 23 (44), 241-259. <https://revistas.upr.edu/index.php/rcs/article/view/7397>
- Espinosa, A., Abello, A., Aleán, A (2013). *Orígenes y tendencias recientes de una relación indispensable, La Savia del Desarrollo*, pp. 19 - 52., isbn 978-84-9984- 186-1. Editado por la Cátedra Unesco de Políticas Culturales y Cooperación de la Universitat de Girona-Universidad Tecnológica de Bolívar, Cartagena de Indias, Colombia

- Frith, S. (1996). Música e identidad. En Stuart Hall y Paul du Gay (Eds.), *Cuestiones de identidad cultural* (pp. 181-213). Buenos Aires: Amorrortu.
- Fortich, W., Taboada, R., & Prieto, F. (2014). La preservación de las prácticas identitarias de las bandas tradicionales de música de viento ante el escenario de las correlejas que se celebran en los departamentos de Sucre y Córdoba. *Escenarios*, (20). <https://www.cecar.edu.co/documentos/editorial/e-book/LAS-BANDAS-MUSICALES-DE-VIENTO.pdf>
- Fortich, W., Taboada, R., Prieto, F., Murillo, P., Álvarez, D., & López, A. (2015). *Las bandas musicales de viento: origen, preservación y evolución: casos de Sucre y Córdoba*. Cekar. <https://libros.cecar.edu.co/index.php/CECAR/catalog/view/77/133/1993-3>
- Garay, G. (2007). Prólogo. ¿Por qué estudiar la historia del tiempo presente? En Graciela de Garay (coordinadora), *Para pensar el tiempo presente. Aproximaciones teórico-metodológicas y experiencias empíricas* (pp. 8-30). México: Instituto Mor. <https://www.redalyc.org/journal/600/60065220028/html/>
- GONDAR, Jô. (2005) "Quatro proposições sobre memória social", en Jô Gondar y D.Vera (comps.). *¿O que é memória social?* Editorial Contra Capa Livraria, Rio de Janeiro, pp.11-26.
- Guber, R. (2013). *La articulación etnográfica*. Argentina: Editorial Biblos.
- Londoño, M y Betancurt, J. (1983). Estudio de la realidad musical en Colombia, III Parte. LAS BANDAS. Programa Regional de Musicología. Bogotá: Pnud-unesco-colcultura. Instituto Colombiano de Cultura.
- Montoya, L. (2009). Bandas de viento. Tradición e identidad en el sur de Guanajuato, *Revista Digital Universitaria*, 10 (12), 2-12. <https://www.revista.unam.mx/vol.10/num12/art95/int95.htm>
- Hernández, S, Fernandez, D, & Baptista, L. (2014). Metodología de la Investigación 6ta Edición. México.
- Peralta-Farak, Y. & Espinosa-Espinosa, A. (2018). Desarrollo humano e inclusión productiva en la música popular: el caso de las bandas de viento en Sucre, Colombia. *Revista Finanzas y Política Económica*, Vol. 15, N.º 2, julio-diciembre, 2023, pp. 403-439 <http://www.scielo.org.co/pdf/fype/v15n2/2248-6046-fype-15-02-403.pdf>
- Salanova, M., Gracia, F., & Peiró, J. M. (1996) Significado del trabajo y valores laborales. En J. M. Peiró, y F. Prieto (Eds.), *Tratado de psicología del trabajo. Vol. II.: Aspectos psicosociales del trabajo* (pp. 35- 63). Madrid: Editorial Síntesis.
- Sheehy, Daniel (2007), ¿Tacos con salsa o con catsup? Perspectivas y estrategias para la continuidad cultural. *Boletín Oficial del inah*, núm. 80, México, inah, pp. 74-80
- Tipa, J y Zebadúa, J (2014). *Juventudes, identidades e interculturalidad. Consumos y gustos musicales entre estudiantes de la Universidad Intercultural de Chiapas*. Universidad Autónoma

de Chiapas Editorial: Conacyt. Méxicofile:///C:/Users/usuario/Downloads/Juventudes-
dentidadeselinterculturalidad.pdf

Ochoa. J (1993). *Las bandas de viento en la vida de los mixtecos de Santa María Chigmecatitlán*.
México, ENAH, 1993

Verd, J. M. y Lozares, C. (2016) *Introducción a la investigación cualitativa. Fases métodos y técnicas*. Madrid, España: Editorial Síntesis.